



## UNION CHILENA DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA DEPARTAMENTO DE EDUCACIÓN

CASILLA 71 - CORREO 34  
LAS CONDES, SANTIAGO, CHILE

56-2-228-1725  
WWW.ADVENTISTAS.CL

### EDUCACION ADVENTISTA

ARICA  
IQUIQUE  
COPIAPÓ  
ANTOFAGASTA  
CALAMA  
LA SERENA  
LA CALERA  
QUILPUÉ  
VALPARAÍSO  
BUENAVENTURA  
LA CISTERNA  
LAS REJAS  
PORVENIR  
LAS CONDES  
SANTIAGO SUR  
RANCAGUA  
MOLINA  
TALCA  
QUIRAO  
CONCEPCIÓN  
CHILLÁN  
C.A.CH.  
HUALPENCILLO  
TALCAHUANO  
LOTA  
LOS ANGELES  
C.E.A.L.A.  
ANGOL  
TEMUCO  
TROVOLHUE  
PITRUFQUEN  
VILLARRICA  
VALDIVIA  
OSORNO  
PUERTO MONTT  
CASTRO  
CHAITÉN  
COYHAIQUE  
PUNTA ARENAS  
  
UNIVERSIDAD  
ADVENTISTA DE  
CHILE

### EL SIDA (DSA.96-341)

La epidemia global del SIDA afecta profundamente a la misión evangélica mundial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Los líderes de la iglesia deben estar preparados para responder a través de iniciativas en el área de la educación, la prevención, el servicio a la comunidad, y a través de actos personales de bondad para con las familias involucradas en la crisis. El SIDA no respeta las fronteras nacionales, la feligresía de iglesia, ni el género, el estado civil, la educación, los ingresos o la posición social de las personas. Está diezmando la población en muchos de los países del mundo, llevando la vida de muchas personas, incluyendo miembros de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Todos, especialmente los jóvenes, nos desenvolvemos en una era de laxitud moral, y necesitamos conocer los principios bíblicos concernientes a la sexualidad y al plan de Dios, en el sentido de que la intimidad sexual debe ser experimentada dentro de la protección del pacto matrimonial. Los líderes de la Iglesia deberían proporcionar a los miembros información confiable y actualizada, presentada en su propio idioma y sensible a su propia cultura. La Iglesia es llamada a ser al mismo tiempo una voz profética y compasiva, portavoz y las manos de Dios al extender el ministerio de Cristo en la comunidad.

La misión global de la Iglesia, al intentar alcanzar a todas las razas y pueblos, atrae a la hermandad de la Iglesia a muchos que se infectaron con el virus del SIDA antes de unirse a la iglesia, o que están afectados por tener miembros de la familia portadores del SIDA. La epidemia es de tal magnitud que, finalmente, ninguna familia quedará sin ser afectada. Muchos están infectados involuntariamente, sin su participación. Una actitud crítica es siempre inapropiada, especialmente porque la fuente de infección no puede ser determinada con certeza. Muchos han experimentado vergüenza, temor, y agonía cuando un familiar sufrió y murió con SIDA, sintiéndose muchas veces compelidos a mantener en secreto su situación de dolor. Así como Cristo vino para ofrecer curación a un mundo sufriente, así los Adventistas del Séptimo Día son comisionados a cuidar compasivamente a quienes sufren o están afectados con el virus del SIDA. Los miembros pueden servir con seguridad como dadores de cuidados, en el hogar o en las instituciones de salud, si son debidamente instruidos en cuando y cómo hacerlo.

### Recomendaciones:

La iglesia Adventista del Séptimo Día reconoce su responsabilidad cristiana de responder a la crisis global del SIDA y a sus devastadores resultados sobre la humanidad y desea hacerlo de múltiples maneras, para ello puede:

1. Extender la enseñanza y el ministerio de curación de Cristo, quien sin prejuicios cuidó de todos los necesitados, participando en campañas para reducir el riesgo de que las personas adquieran el virus del SIDA, y cuidando compasivamente y sin ningún juicio crítico de todos aquellos que resultan afectados cuando una persona sufre de SIDA.
2. Designar a una persona para que, juntamente con el personal y los recursos financieros que puedan conseguirse, responda a los desafíos del SIDA a través de iniciativas apropiadas y esfuerzos en cooperación con otras entidades en la comunidad o en el país.
3. Desarrollar y dirigir programas de educación sobre el SIDA usando los recursos de la Guía HIV/AIDS cuando sea posible. Estos programas deben ser contextualizados de acuerdo a las peculiaridades lingüísticas y culturales, y dirigidos a:
  - **Pastores:** Los cursos de educación continua y los encuentros ministeriales deben tener el objetivo de preparar a los pastores para relacionarse con los miembros afectados por la crisis del SIDA. Los pastores necesitan información sobre la prevención del SIDA, y sobre cómo desarrollar un ministerio compasivo y cumplir ciertas funciones eclesiásticas relacionadas, tales como conducir el servicio fúnebre de una persona que falleció como resultado de haber sido infectada con el SIDA.
  - **Profesores:** Deben ofrecérseles a los docentes cursos de educación continua y entrenamiento local, con énfasis en la transmisión de los valores espirituales y en cómo ayudar a los jóvenes a desarrollar la capacidad de enfrentar las presiones sexuales.
  - **Padres:** Los padres deben ser concientizados en cuanto a la necesidad de practicar un estilo de vida que enaltezca los valores cristianos, reconociendo que las relaciones conyugales insatisfactorias y el uso de bebidas alcohólicas u otras drogas tiene un efecto directo y negativo en los valores y prácticas sexuales de sus hijos.
  - **Miembros de Iglesia:** Se les puede proveer información con respecto a la sexualidad en general, y al SIDA, en particular, a través de sermones, lecciones de Escuela Sabática, aconsejamiento pre-matrimonial, encuentros de matrimonios, seminarios sobre el SIDA, etc.
  - **Comunidades:** La Iglesia necesita reconocer la oportunidad de testificar por Cristo y ministrar en la comunidad en general, desarrollando un programa misionero, y participando en esfuerzos cooperativos con otras fuerzas de la comunidad.
4. Proteger y fortalecer el matrimonio:
  - Enalteciendo el ideal de la abstinencia del sexo premarital.
  - Prescribiendo el examen pre-matrimonial de HIV para ambos novios como parte de la preparación ofrecida por la iglesia para el matrimonio.
  - Exaltando el ideal de Dios de absoluta fidelidad en el matrimonio.
  - Recomendando medidas de protección contra otras formas posibles de contagio, transfusiones, cuidado en consultorios, etc.
5. Transmitir intencionalmente los valores cristianos a la siguiente generación, reconociendo que los valores sexuales individuales se establecen en la juventud. Debe darse con prioridad información exacta y al día, celebrar fórums de discusión abierta, y enfatizar la dimensión moral al hacer decisiones en cuanto a la sexualidad.